

El templo sumergido. Un libro de poemas de Badr Shakir Al-Sayyab

CAROLINA FRAILE CONDE

“Vivimos en un mundo sombrío cual pavorosa pesadilla. La poesía, reflejo de la vida, se alza aterrada al descubrir que los tentáculos del espantoso pulpo de los siete pecados cubren al espíritu hasta asfixiarlo.

Pero mientras haya vida, la esperanza de salvarse sigue latiendo, la esperanza de que el espíritu renazca de nuevo”. (Badr Shakir al-Sayyab)¹.

“Basora es la ciudad a la que me trasladé para estar cerca de los lugares de juego de mi infancia, de los escenarios de mi niñez en Yaykur. Naturalmente conoces Yaykur si has leído *El Poema de la Lluvia*. Es mi aldea que canto en muchas poesías del poemario y a la que seguiré cantando.

Los colmillos de Cerbero, el perro del infierno, no serán lo suficientemente fuertes como para desgarrar la carne de los huesos

¹ Citado por Issa Boullata, *Badr Shakir al-Sayyab, Hayatu-hu wa shi'ru-hu*, p. 176.